



UNODC

Oficina de las Naciones Unidas
contra la Droga y el Delito

**INFORME MUNDIAL SOBRE
LA TRATA DE PERSONAS
2012**

RESUMEN EJECUTIVO

Resumen

El presente *Informe mundial sobre la trata de personas 2012* es uno de los resultados del Plan de Acción Mundial de las Naciones Unidas para combatir la trata de personas, que fue aprobado por la Asamblea General en 2010. El Plan de Acción encomendó a la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC) la tarea de reunir información y presentar informes bienales sobre las características y corrientes de la trata de personas en los planos mundial, regional y nacional, tarea que debe desempeñar en estrecha colaboración con las autoridades nacionales. El presente informe es el primero de su clase e inicia una serie de informes mundiales de la UNODC sobre la trata de personas.

En informes anteriores de la UNODC sobre la trata de personas se ha resaltado la falta de conocimientos sobre este complejo delito de alcance mundial y se han hecho llamamientos a los Estados Miembros y la comunidad internacional para que hagan un mayor esfuerzo por lograr que se comprenda debidamente. Al parecer, estos llamamientos han sido escuchados. Si bien aún no se tiene una idea clara de la situación, pues la capacidad de detectar la trata de personas e informar sobre ella sigue variando enormemente de un país a otro, en los últimos años ha aumentado notablemente la información a que han podido acceder los investigadores. En consecuencia, las conclusiones que se presentan en este informe se fundamentan en una base empírica objetiva y relativamente sólida, aunque sigue habiendo importantes lagunas de información.

El informe consiste en tres capítulos principales. En el Capítulo I se presenta un resumen global de las características y corrientes de la trata de personas, que incluye una descripción de los perfiles de los autores y las víctimas de ese delito, las formas de explotación que emplean los tratantes y los rasgos típicos de las múltiples corrientes de víctimas de trata que atraviesan el mundo. En el Capítulo II se hacen exámenes más detallados de las características y corrientes de la trata por regiones. Cuando lo permiten los datos, las secciones regionales se dividen en subregiones para facilitar un análisis aún más detallado, dado que el delito de trata de personas suele tener rasgos específicos en determinadas zonas geográficas. En el Capítulo III se examinan las medidas que han adoptado los países para combatir la trata de personas y los progresos que han realizado desde que entró en vigor el Protocolo contra la trata de personas en 2003.

En el sitio web del Informe mundial sobre la trata de personas (www.unodc.org/glotip) puede consultarse material adicional. El sitio web incluye perfiles de los 132 países examinados, así como una nota metodológica en la que se explican los métodos de reunión y análisis de datos utilizados para el informe.

Características de la trata a nivel mundial

El análisis de las características de la trata de personas a nivel mundial que figura en este informe tiene en cuenta la edad y el sexo de las víctimas detectadas, el sexo y el origen

(nacional o extranjero, en relación con el país de enjuiciamiento) de los tratantes y la preponderancia relativa de las diversas formas de explotación.

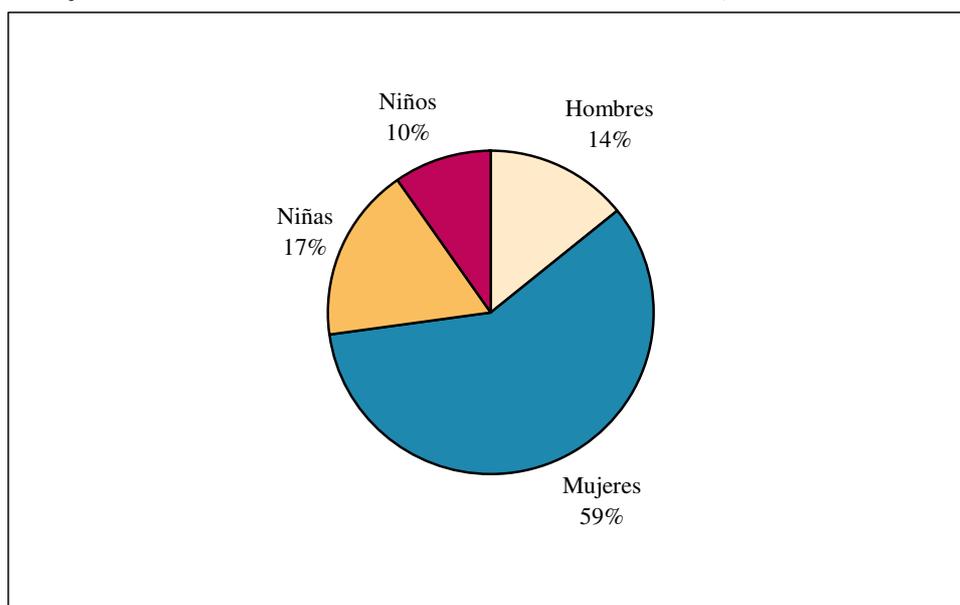
Víctimas

Entre 2007 y 2010 la mayoría de las víctimas de trata de personas que se detectaron a nivel mundial eran mujeres. Si bien la proporción exacta del total varía ligeramente de un año a otro, en el período examinado las mujeres representaron entre el 55% y el 60% del total de víctimas detectadas.

Aunque las mujeres son mayoría entre las víctimas de trata a nivel mundial, su proporción con respecto al total disminuyó ligeramente en el período examinado. Durante el período 2003-2006, más de dos de cada tres víctimas detectadas eran mujeres, como se señaló en el *Informe mundial sobre la trata de personas* correspondiente a 2009 de la Iniciativa mundial para luchar contra la trata de personas coordinada por la UNODC. Ahora bien, la proporción de mujeres de todas las edades entre las personas víctimas de trata no ha cambiado radicalmente, pues la disminución del número de mujeres entre las víctimas detectadas se contrarrestó en parte por el aumento del número de niñas. El número de niñas víctimas de trata detectadas aumentó en el período 2007-2010, durante el cual las niñas constituyeron entre el 15% y el 20% del total de víctimas detectadas.

En el mismo período, el número de hombres víctimas de trata permaneció estable o aumentó ligeramente: entre el 15% y el 18% de las víctimas de trata detectadas fueron hombres. El número de niños víctimas de trata fue relativamente estable en el período examinado. Los niños constituyeron entre el 8% y el 10% del total de víctimas detectadas.

Sexo y edad de las víctimas detectadas a nivel mundial, 2009

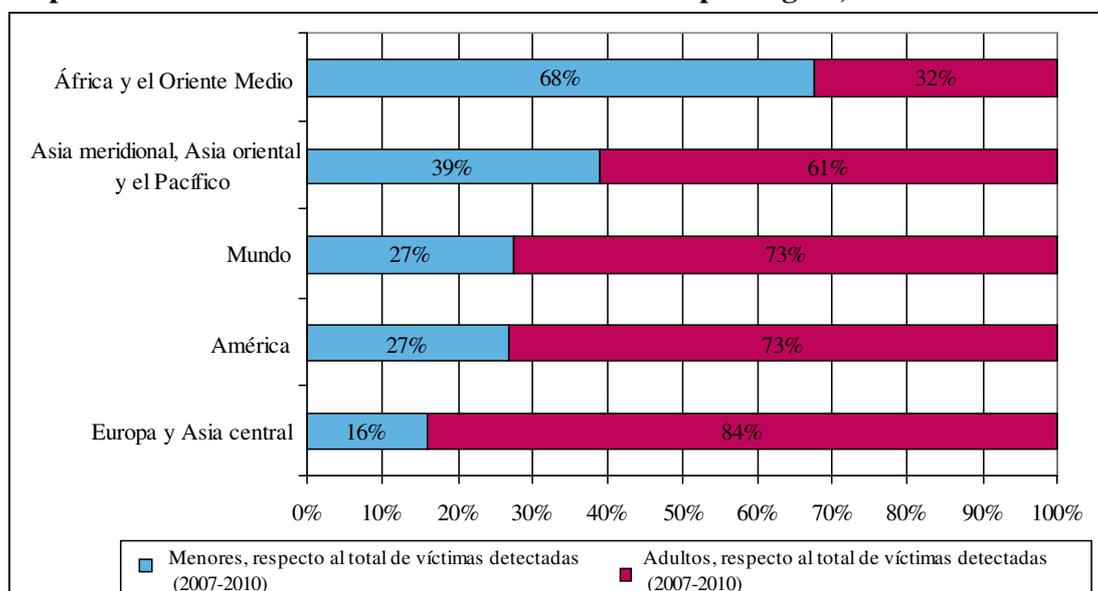


Fuente: Gráfico de la UNODC basado en los datos presentados por los países

La trata de menores de edad -concretamente, de niñas- parece estar aumentando. De las víctimas detectadas cuya edad se conocía y se comunicó en el período 2007-2010, aproximadamente el 27% eran menores. Como comparación, en el período 2003-2006, la proporción había sido del 20%. No obstante, esta tendencia no fue homogénea a nivel mundial. Muchos países informaron de un marcado aumento de la proporción de casos detectados de trata de menores entre 2003 y 2010, mientras que otros informaron de que no habían registrado ningún aumento o de que el número de casos había disminuido. Entre las víctimas menores de edad hubo más casos detectados de trata de niñas que de trata de niños: dos de cada tres menores víctimas de trata fueron niñas.

Existen notables diferencias entre unas regiones y otras en lo que respecta al sexo y la edad de las víctimas detectadas. Mientras los países de Europa y de Asia central informan de que el 16% de las víctimas detectadas son menores de edad, en África y el Oriente Medio los menores representaron el 68% del total.

Proporción de víctimas menores de edad detectadas por región, 2007-2010



Fuente: Gráfico de la UNODC basado en los datos presentados por los países.

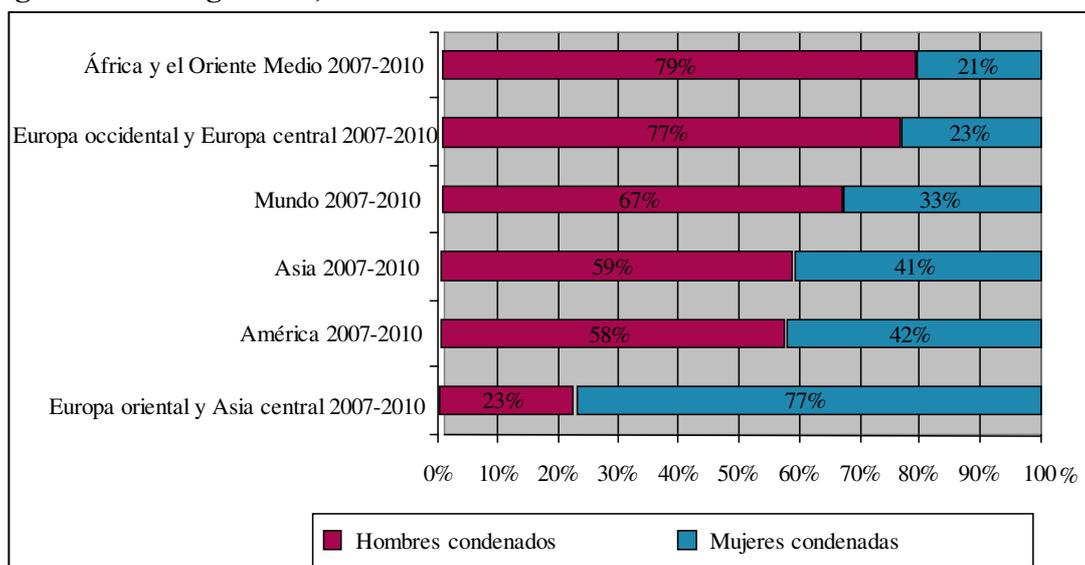
Tratantes

Según la información recibida de más de 50 países, aproximadamente las dos terceras partes del total de personas que fueron procesadas o condenadas por trata de personas en el período 2007-2010 eran hombres. La proporción fue casi idéntica para los juicios y las condenas. Estas conclusiones son similares a las que se presentaron en el *Informe mundial sobre la trata de personas* correspondiente a 2009.

Si bien la mayoría de quienes cometen trata son hombres, la participación de mujeres es más elevada en este delito que en la mayoría de los otros. La mayor parte de los países registran unas tasas globales de delincuencia femenina inferiores al 15% del total (de hombres y mujeres) para todos los delitos, con un promedio de aproximadamente el 12%; en cambio, la proporción de mujeres entre los procesados y condenados por trata de personas es del 30%. Los análisis estadísticos indican que la participación de mujeres en el delito de trata es más frecuente en los casos de trata de niñas. Los estudios cualitativos sugieren que las mujeres implicadas en la trata de personas suelen ocupar puestos de baja categoría en las redes de trata y desempeñar tareas que las exponen a un mayor riesgo de ser detenidas y procesadas que el que corren los hombres involucrados en esas redes.

Existen claras diferencias regionales y subregionales en lo que respecta a la participación de mujeres en la trata de personas. En Europa oriental y Asia central, más de las tres cuartas partes del total de condenados por delitos de trata de personas son mujeres. Aunque las tasas de condenas a mujeres también son relativamente altas en Asia (si bien se encuentran muy por debajo del 50%), las elevadísimas tasas registradas en Europa oriental y Asia central son excepcionales.

Porcentaje de condenados por trata de personas, por sexo; promedios regionales/subregionales, 2007-2010



Fuente: Gráfico de la UNODC basado en los datos presentados por los países.

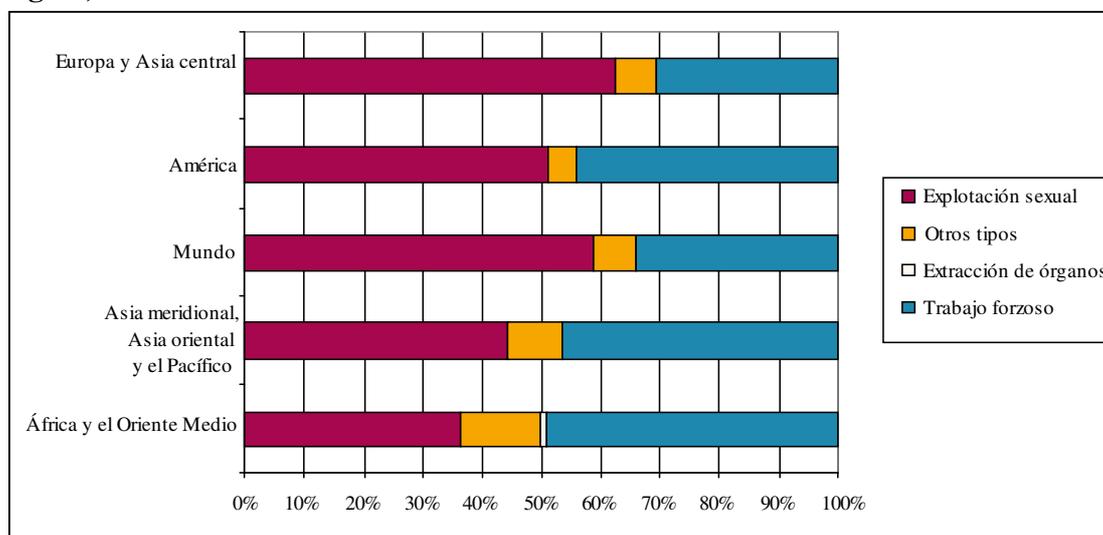
En lo que respecta a la nacionalidad de los condenados por delitos de trata de personas, la gran mayoría de los implicados eran ciudadanos del país en que fueron procesados. Si bien hubo importantes diferencias de un país a otro, los ciudadanos extranjeros constituyeron aproximadamente una cuarta parte del total de personas condenadas. Esa proporción de delincuentes extranjeros es más alta que para la mayoría de los demás delitos.

Existen grandes diferencias entre las regiones y subregiones. En comparación con el resto del mundo, los países de Europa y el Oriente Medio informan de mayores números de extranjeros entre los tratantes detectados. En una misma región también pueden registrarse diferencias según el papel que desempeñe cada país en las corrientes de trata, de modo que los países de destino suelen informar de una mayor proporción de extranjeros entre los condenados por trata de personas que los países de origen.

Formas de explotación

Al comparar las regiones examinadas en este informe se observa que los países de África y el Oriente Medio, así como los de Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico, detectan más casos de trabajo forzoso, mientras que los países de América, Europa y Asia central detectan más casos de explotación sexual. Al comparar todos los casos detectados en el mundo, se observa que la trata de personas con fines de explotación sexual es más frecuente que la trata con fines de trabajo forzoso. No obstante, esa estadística podría estar viciada, pues los países de Europa detectan más víctimas que los de cualquier otra región, por lo que es posible que en las cifras totales queden reflejadas de forma desproporcionada las modalidades de explotación que imperan en Europa. Ello significa que la proporción real de casos de trata con fines de trabajo forzoso a nivel mundial es probablemente superior a la cifra que se indica en el presente informe (36%).

Formas de explotación, porcentajes del número total de víctimas detectadas, por región, 2007-2010



Fuente: Gráfico de la UNODC basado en los datos presentados por los países.

Entre las formas de explotación detectadas, el trabajo forzoso está aumentando rápidamente. Esto podría deberse a que muchos países han incrementado su capacidad para detectar la trata con fines de trabajo forzoso y han introducido mejoras en su legislación para asegurar que esa modalidad de trata quede tipificada. En comparación con el 18% comunicado para el período 2003-2006, los casos de trata con fines de trabajo forzoso detectados se duplicaron en el período 2007-2010 hasta alcanzar el 36%.

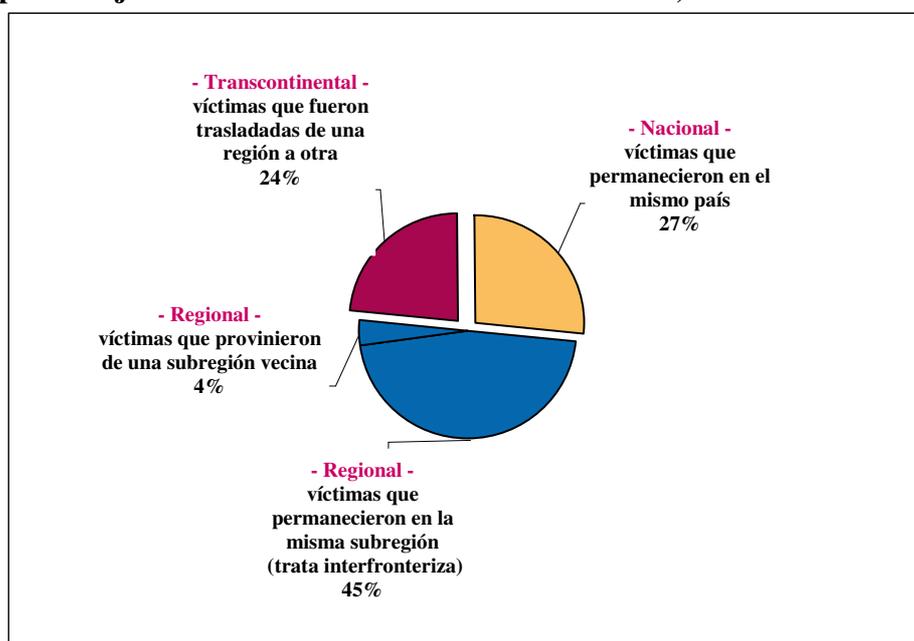
La detección de otras formas de trata sigue siendo relativamente inhabitual. Por ejemplo, la trata con fines de extracción de órganos representó el 0,2% del número total de casos detectados en 2010. Si bien esto constituye solo una fracción del total, la distribución geográfica de los casos detectados es significativa: 16 países de todas las regiones examinadas en este informe informaron de casos de trata con fines de extracción de órganos. Los casos de trata con fines no expresamente mencionados en el Protocolo contra la trata de personas, incluidos la mendicidad, el matrimonio forzoso, la adopción ilegal, la participación en combate armado y la comisión de delitos (normalmente delitos menores o delincuencia callejera) representaron el 6% del número total de casos detectados en 2010, incluidas el 1,5% de víctimas que fueron explotadas para fines de mendicidad. Los datos reflejan las múltiples dimensiones de la trata (nacional, intrarregional e interregional) e indican que algunas formas de explotación tienen claros vínculos geográficos, como el caso de la trata de niños en África para ser utilizados como niños soldados y en rituales, algo que ocurre también en unos pocos casos en otras regiones.

Corrientes de trata a nivel mundial

La trata de personas es un delito de alcance mundial que afecta a casi todos los países de todas las regiones. Entre 2007 y 2010 se detectaron víctimas de 136 nacionalidades distintas en 118 países de todo el mundo, y la mayoría de los países registraron diversas corrientes de trata. En el período que se examina se detectaron unas 460 corrientes de trata distintas en todo el mundo.

La mayoría de las corrientes de trata son intrarregionales (es decir, se circunscriben a una sola región), y casi la mitad de las víctimas detectadas proceden de un país de la misma región que el país de destino. Casi una cuarta parte de las víctimas fueron trasladadas de una región a otra, y aproximadamente el 27% permaneció en el mismo país (es decir, en su país de origen).

Distribución de las corrientes nacionales, regionales y transregionales como porcentajes del número total de corrientes de trata, 2007-2010



Fuente: Gráfico de la UNODC basado en los datos presentados por los países.

La distancia geográfica entre los países de origen y los de destino influye en la magnitud de las corrientes de trata, al igual que las diferencias económicas. En general, las víctimas son trasladadas de zonas relativamente más pobres a zonas más ricas. Esa tendencia general puede observarse en muchas regiones y subregiones de todo el mundo. Sin embargo, la mayoría de los países no son exclusivamente países de origen o de destino en lo que se refiere a la trata de personas, sino una mezcla de ambas cosas.

Corrientes de trata respecto al destino

Como se señala más arriba, casi la mitad de los casos de trata se dan dentro de una misma región. Más del 75% de las corrientes de trata examinadas son de recorrido corto o mediano. Esto se debe principalmente a que resulta más fácil y menos arriesgado para los tratantes, pues es más fácil controlar la explotación cuando las distancias son más cortas.

En lo que respecta a los destinos de las corrientes de trata, esto significa que la mayoría de las víctimas son trasladadas dentro de su región de origen. Esto es así en todas las regiones y casi todas las subregiones. Las víctimas detectadas en los países de Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico, así como en los de África, Europa oriental y Asia central, provienen casi exclusivamente de otros países de la misma región (lo que incluye a las víctimas de trata dentro del mismo país), mientras que varios países del Oriente Medio, América del Norte y Europa occidental y Europa central registran una proporción relativamente elevada de víctimas de otras regiones o subregiones.

Los países de Europa occidental y Europa central registraron la mayor variedad de orígenes y recorridos de las corrientes de trata. En el período que se examina, las víctimas detectadas en esas dos subregiones fueron de 112 nacionalidades distintas y provinieron de todas las regiones del mundo. No obstante, el 64% de las víctimas procedían de países de Europa occidental y Europa central.

En América del Norte, la situación es bastante similar: una tercera parte de las víctimas detectadas provienen de fuera de la región, mientras que la gran mayoría proviene de América del Norte, América Central y el Caribe.

El Oriente Medio es la parte del mundo donde la trata desde zonas distantes es más común, pues aproximadamente el 70% de las víctimas detectadas en la subregión provienen de otras regiones. En el Oriente Medio se detectaron entre 2007 y 2010 víctimas de unas 40 nacionalidades diferentes, entre ellas nacionales de unos 20 países de fuera de África y el Oriente Medio (principalmente países europeos y asiáticos).

Corrientes de trata respecto al origen

Con respecto a los países de origen de las víctimas de trata de personas, también existen importantes diferencias entre las regiones. Los nacionales de países de Europa occidental y Europa central se detectan casi exclusivamente en Europa. Asimismo, no suelen detectarse víctimas de América del Norte, América Central y el Caribe ni de África del Norte y el Oriente Medio fuera de su región de origen.

Sin embargo, se detectaron víctimas de Asia oriental, Asia meridional, América del Sur, África Subsahariana y Europa oriental en muchos países de otras regiones. No obstante, existen importantes diferencias entre esas corrientes en lo que respecta a su volumen y su difusión geográfica. La trata de personas provenientes de África Subsahariana, por ejemplo, es intensa en África y el Oriente Medio, así como en Europa occidental, pero se limita en gran medida a esos destinos.

Se detectan víctimas de América del Sur y Europa oriental en una variedad de países de distintas regiones y subregiones, entre ellas el Oriente Medio, Asia oriental, Europa y América. No obstante, esas víctimas se detectan en números reducidos fuera de su región de origen.

Se detectan números relativamente elevados de víctimas de Asia oriental en muchos países de todo el mundo, lo que convierte a la corriente de trata transnacional con origen en Asia oriental en la más importante del mundo.

Trata a nivel nacional

La trata a nivel nacional (es decir, dentro de un mismo país) representó más del 25% del número total de víctimas detectadas en todo el mundo y sucedió en más de 60 de los 83 países que proporcionaron información sobre la nacionalidad de las víctimas. En los últimos años se ha detectado y comunicado un número cada vez mayor de casos de

trata a nivel nacional. Los casos de trata de personas registrados a nivel nacional ascendieron del 19% en 2007 al 31% en 2010.

Características y corrientes regionales

Europa y Asia central

Una gran proporción de las víctimas de trata detectadas en Europa y Asia central eran mujeres, mientras que las víctimas menores de edad representaron aproximadamente el 16% del total. La detección de casos de trata de menores aumentó ligeramente en el período que se examina. El tipo de trata que más se detectó fue la trata con fines de explotación sexual.

El lugar de origen más común de las víctimas de trata transfronteriza en Europa occidental y Europa central fueron los Balcanes: el 30% de las víctimas de trata transfronteriza eran nacionales de esa zona. Otros lugares de origen habituales de las víctimas de trata en Europa occidental y Europa central fueron África occidental (el 14% del total de víctimas), Asia oriental (el 7%), América (el 7%), Europa central (el 7%) y Europa oriental y Asia central (el 5%). Aproximadamente una cuarta parte de las víctimas de trata detectadas habían permanecido en sus países de origen.

Las víctimas detectadas en los países de Europa oriental y Asia central provenían casi exclusivamente de la misma subregión. También se detectaron víctimas de Europa oriental y Asia central en Europa occidental y el Oriente Medio. Hay indicios de que la trata de víctimas de Europa oriental y Asia central hacia otras partes del mundo está disminuyendo.

América

La mayoría de las víctimas detectadas en América eran mujeres. Los menores de edad representaron aproximadamente el 27% de las víctimas de trata detectadas en la región. El trabajo forzoso es común en América y representó el 44% de los casos de trata detectados. Poco más de la mitad de los casos detectados tenían que ver con fines de explotación sexual.

La mayoría de las corrientes de trata de los países de América se circunscriben a la región. En los años examinados, las autoridades de los países de América del Norte y América Central detectaron víctimas provenientes sobre todo de América del Norte y América Central que habían permanecido dentro de su país o habían sido trasladadas a otros países de la región. Asimismo, las víctimas detectadas en países de América del Sur provenían principalmente del mismo país o de otro país de la subregión.

En lo que respecta a las corrientes interregionales, se detectaron numerosas víctimas de Asia meridional y Asia oriental en toda América, y estas representaron aproximadamente el 28% de víctimas en América del Norte, América Central y el Caribe y aproximadamente el 10% en América del Sur. Se detectaron números importantes de

víctimas provenientes de América, en particular de América del Sur, América Central y el Caribe, en Europa occidental y Europa central.

Asia meridional, Asia oriental y el Pacífico

La mayoría de las víctimas detectadas en Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico eran mujeres, y es relativamente alta la proporción de mujeres condenadas por delitos de trata de personas en esa región, donde la explotación con fines de trabajo forzoso es más común (el 47% de las víctimas) que la explotación sexual (el 44%) y donde también se registran numerosos casos de trata con fines de servidumbre doméstica.

Si bien la mayoría de las corrientes de trata que afectan a Asia meridional y Asia oriental y el Pacífico se circunscriben a la región (incluidas las que se limitan a un solo país), dicha región también es una importante zona de origen de corrientes de trata interregional. Se detectaron víctimas de Asia oriental en 64 países de todo el mundo, a menudo en números relativamente elevados. También se detectaron víctimas de Asia meridional en una amplia variedad de países de destino.

África y el Oriente Medio

Unas dos terceras partes de las víctimas detectadas en África y el Oriente Medio eran menores de edad. Casi la mitad de las víctimas fueron explotadas en trabajos forzados, y el 36% fueron sometidas a explotación sexual. Otras formas de trata, entre ellas la trata con fines de utilización como niños soldados, para rituales y otros fines, representaron el 14% de los casos de la región.

Existen importantes diferencias entre las subregiones en lo que respecta a las corrientes de trata. El Oriente Medio es principalmente una zona de destino de víctimas de trata, en particular de personas provenientes de Asia oriental, que constituyeron el 35% de las víctimas detectadas en la región en el período que se examina, y de personas de Asia meridional (el 23% de las víctimas). Las otras zonas de origen importantes de las víctimas detectadas en el Oriente Medio fueron África Subsahariana (el 20%) y Europa oriental y Asia central (el 10%).

La mayoría de las víctimas detectadas en África Subsahariana habían permanecido en sus países de origen o dentro de la subregión. La trata de víctimas de África occidental representa una proporción considerable de los casos de trata en Europa, mientras que la de víctimas de África oriental constituye una proporción importante de las víctimas detectadas en el Oriente Medio.

La respuesta mundial en materia de justicia penal

Se ha progresado enormemente en la lucha contra la trata de personas, en particular desde que entró en vigor el Protocolo contra la trata de personas en 2003. Un total de 134 países y territorios de todo el mundo han penalizado la trata estableciendo un delito específico, en consonancia con lo dispuesto en el Protocolo. Además, el número de países que aún

no han tipificado el delito de trata de personas se redujo en más de la mitad entre 2008 y 2012.

Los progresos en cuanto a las condenas siguen siendo escasos. De los 132 países que se examinan en el presente informe, el 16% no registró ni una sola condena por trata de personas entre 2007 y 2010. No obstante, más países informaron de aumentos que los que comunicaron disminuciones del número de condenas entre 2007 y 2010.

Siguen pendientes de resolver varios problemas importantes que dificultan la plena aplicación del Plan de Acción Mundial de las Naciones Unidas para combatir la trata de personas. Cabe destacar tres ámbitos problemáticos: los conocimientos y la investigación, la creación de capacidad y el desarrollo, y la supervisión y la evaluación. Los progresos en esos ámbitos ayudarán a la comunidad internacional a conseguir el ambicioso objetivo que se establece en el Plan de Acción Mundial: poner fin al horrible delito de la trata de personas.